Visión | Los milagros traen gozo

Hechos 8:4-12 *Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.*

9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. 13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

La vida de los cristianos cambió cuando el Espíritu Santo fue derramado. Empezó un nuevo estilo de vida; a pesar de las amenazas, la persecución y los ataques que tenían por causa del evangelio, empezaron a vivir en una atmósfera de milagros, señales, y maravillas de Dios, donde veían la salvación de las almas, y la gloria de Dios continuamente. Es la voluntad de Dios que en todos los tiempos su iglesia viva en esa dimensión del Espíritu Santo.

Nada los detenía. Hechos 8:4 *Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.*

Eran esparcidos pero ellos no se detenían, ellos iban anunciando el evangelio; y donde quiere que el evangelio se anuncie, empieza a manifestarse la gloria de Dios; así que las maravillas los milagros, la salvación se iban dando por todas partes. Los que fueron esparcidos seguían con el gozo en sus vidas, y obedecían el mandato de ir por todo el mundo anunciando el evangelio; obedecían el mandato de orar por los enfermos, de echar fuera demonios. Los que fueron esparcidos seguían viviendo en la atmósfera del Espíritu Santo.

Es lo que debemos seguir haciendo; nada puede detener lo que Dios empezó; aunque haya problemas o situaciones que quieran impedir lo que hacemos, debemos seguir predicando el evangelio, seguir orando por los enfermos, seguir haciendo la obra de Dios.

Oyendo y viendo las señales. Hechos 8:5,6 *Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.*

Felipe era uno de los esparcidos, y descendió a la ciudad de Samaria, y les predicaba a Cristo. Samaria no era una ciudad de fácil acceso para los judíos. Felipe era judío, y los judíos y samaritanos no se llevaban entre sí; pero eso no fue impedimento para que Felipe predicara; él iba dispuesto a hecer lo que Dios le había dicho; él era lleno del Espíritu Santo, y tenía el poder sobre él para ser testigo del Señor; Felipe sabía

que las señales lo seguían; Felipe sabía que él haría las obras que Jesús hizo; y sabía que Dios confirmaría la palabra con las señales y los milagros.

No debemos detenernos ni tener temor al rechazo, aunque el lugar parezca difícil o seamos amenazados; nosotros también hemos sido llenos del Espíritu Santo, y Dios manifestará sus maravillas y milagros donde quiera que hablemos su palabra.

Escuchaban atentamente, oyendo y viendo las señales que hacía. Escuchaban las buenas noticias; escuchaban las cosas extraordinarias de la salvación; escuchaban atentamente palabras de esperanza; no solo escuchaban las buenas nuevas, sino que veían las señales, veían los milagros que Dios hacía por mano de Felipe.

Señales y milagros. Hechos 8:7 *Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;*

En Samaria estaban viendo la gloria de Dios; ellos veían y oían cómo los espíritus inmundos salían dando voces; muchos endemoniados eran librados; esto era algo extraordinario. Vieron los milagros de Dios en paralíticos que se levantaban y cojos que empezaron a andar. Ver a estos enfermos recibir un milagro era algo maravilloso.

Había gran gozo. Hechos 8:8 *"así que había gran gozo en aquella ciudad."*

Había una revolución en Samaria; algo sobrenatural estaba sucediendo, la atmósfera de milagros, de señales, de salvación se estaba dando. Esto fue causa de gran gozo en aquella ciudad.

El Señor quiere hacer lo mismo en nuestros días; y aunque haya oposición, quiere que sigamos predicando el evangelio, y las señales seguirán a los que creen; el Señor siempre traerá gran gozo donde se predica el evangelio, donde haya salvación, donde haya milagros y señales de Dios.

Mensaje | **Lo imposible**

Lectura Hebreos 11:11,12 "*Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. 12 Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.*"

Aprender *Lucas 1:37* *"porque nada hay imposible para Dios".*

Un milagro es un acontecimiento extraordinario, fuera de lo normal, sobrenatural; un milagro es algo que ocurre que naturalmente es imposible. Un milagro es lo imposible hecho posible. Un milagro es aquel que se busca, se necesita, pero no hay manera (humanamente hablando) de obtenerlo.

El que pide un milagro, está pidiendo un imposible; está pidiendo lo que nada ni nadie puede hacer. Y el único que hace lo imposible es Dios, el único que hace lo extraordinario, lo sobrenatural, es nuestro Dios.

Dios hace el milagro, pero hay una demanda de parte de Dios para hacer el milagro, y es tener fe. Dios hace lo que para nosotros es imposible.

Lo imposible hecho posible. Hebreos 11:11 "Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido**."**

Siendo estéril, recibió fuerza para concebir. Era imposible que Sara concibiera, ella era estéril. Era imposible que ella diera a luz, ella ya no tenía fuerza ni edad para concebir. Tenía noventa años, era imposible que Sara quedara embarazada. Pero Dios le había dicho a Sara que sería madre de naciones; y reyes de pueblos vendrán de ella. Él le había dicho: yo haré lo que es imposible, yo haré el milagro.

Y dio a luz, aun fuera del tiempo de la edad. Ella creyó a Dios, y dio a luz, aunque naturalmente era algo imposible; ella creyó que era fiel quien lo había prometido.

Creer a Dios es lo que nos traerá el milagro que necesitamos.

Dios dijo que haría lo que era imposible. Génesis 17:16 "*Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella"*.

El milagro de Sara era un imposible ante los ojos naturales; era imposible ante la ciencia; era imposible por donde quiera que se mirara. Pero Dios la había dicho: "*Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella"*.

Sara vio lo que naturalmente era imposible; Sara vio lo que ante la ciencia era imposible. Ella vio lo imposible hecho posible, porque creyó a Dios.

Tú también puedes ver aquello que humanamente nada se puede hacer que es imposible que eso ocurra; tú puedes recibir lo que es imposible; tú puedes recibir el milagro, pero debes creerle a Dios; pero debes tener fe en Aquel que todo lo puede.

Era imposible, pero nada es imposible para Dios. Hebreos 11:12 "Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar".

Abraham era de cien años, Abraham era un anciano, era imposible que él pudiera engendrar hijos; él estaba casi muerto, pero él vio lo que Dios le había dicho. **Génesis 15:5,6** "*Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. 6 Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia*". Al igual que Abraham**,** puedes ver lo que Dios te ha dicho en su palabra; él te ha dicho: Cree en el Señor Jesucristo, y será salvo, tú y tu casa"; él salvará a tus hijos; él salvará a tu familia; él te ha dicho que él es tu sanador; él te sanará de toda dolencia; él hará un milagro en tu vida; pero debes creer, y no dudar en tu corazón.

¿Crees lo que Dios te ha dicho? ¿Crees que él dará una respuesta a tu necesidad? ¿Crees que hará el milagro en tu hogar, o en tu familia? ¿Crees que sanarás de esa enfermedad? ¿Aunque sientes el dolor, aunque pase el tiempo y no lo veas? Solamente cree que él es fiel, aunque siga pasando el tiempo y no lo veas, cree que él es poderoso para hacer el milagro en tu vida, y pronto lo verás.

El milagro, y lo que es imposible se realiza mediante la fe. Romanos 4:16-17 Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros 17*(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.*

Dios había dado promesas a Abraham que solo podrían ocurrir por la fe. Abraham vio la gloria de Dios; vio lo extraordinario; vio lo que es imposible hecho posible en su vida porque creyó a Dios.

Por fe recibirás aquello que has estado esperando; verás a tu familia convertirse y tener la salvación de sus almas; por fe verás el milagro en el hogar; por fe verás el milagro en tus finanzas, por fe verás el milagro en tu salud. Creyendo a Dios, dejando toda duda e incredulidad, verás cumplirse la promesa.

Él llama las cosas que no son, como si fuesen. Llamar las cosas que no son, como si fuesen, es porque creemos, porque tenemos fe, porque estamos seguros y convencidos de que ya está hecho. Aunque con tus ojos naturales no lo estés viendo, empieza a creer que tu milagro está hecho; habla como si ya fuese, porque "él llama las cosas que no son, como si fuesen." Él es el Dios de lo imposible.

Mateo 19:26 "*Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible".*